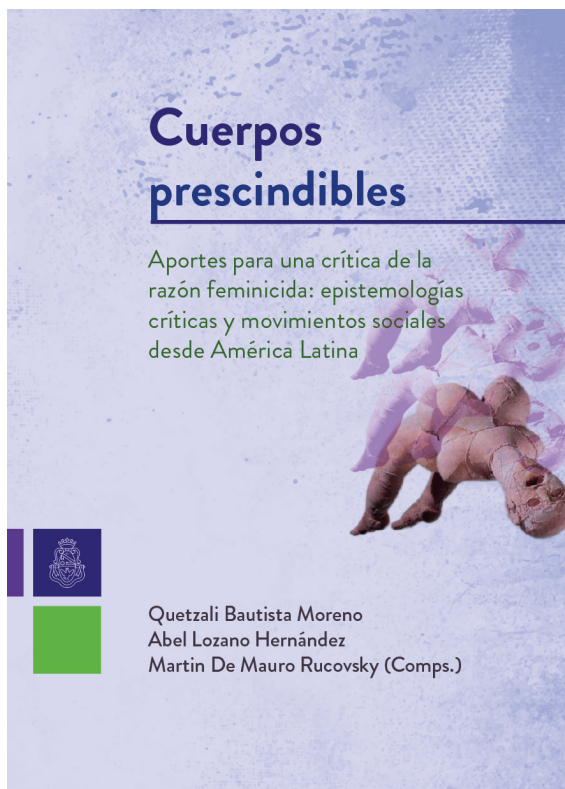


[Reseña]

Cartografías de encuentros posibles e imprescindibles: Reflexiones de una epistemología otra



Los cuerpos prescindibles: Aportes para una crítica de la razón feminicida, epistemologías críticas y movimientos sociales desde América Latina. Córdoba (Argentina). Quetzali Bautista Moreno, Abel Lozano Hernández y Martín de Mauro Rucovsky (Comps.) UNC. 2022

Por Gabriela Artazo*

El libro que les invitamos a leer es una obra de reciente edición que lleva ya algunos años siendo construida y reflexionada. La emergencia del covid-19, puso en evidencia la materialidad y pulsión tanática que envuelve a lxs cuerpxs feminizados y racializados en Nuestra América. Esto, a lo largo del libro, se constituye como una premisa política que hunde sus raíces en la urgencia reflexiva de parar la guerra hacia las mujeres y cuerpxs feminizados. A lo largo de sus capítulos busca cuestionar las discusiones cristalizadas sobre la violencia criminal que tornan impotentes a lxs cuerpxs desechadxs del sistema. En este sentido, los apartados se van construyendo como interpretaciones teórico-políticas que, con rigurosidad analítica, buscan interpretar para transformar e intervenir para comprender.

Sin dudas el libro es una cartografía narrada de Nuestra América, que se propone describir y analizar fenómenos en latitudes distantes pero con un hilo conductor común, la violencia patriarcal colonial como formadora de nuestras sociedades desiguales, racistas, capitalistas y coloniales. Las narraciones se tocan como láminas porosas que se cruzan, se traman, se afectan y se dejan afectar. Su construcción editorial representa el desarrollo potente de una intimidad epistemológica. Una intimidad que se fue gestando de manera colectiva como una posibilidad y oportunidad para construir epistemologías dialogadas, heterogéneas y potentes desde el Abya Yala. De esta manera, el libro se propuso ser una apuesta colectiva y de consolidación de redes institucionales, políticas y de investigación entre el Colegio de Antropología de Puebla, el área de Feminismos Géneros y Sexualidades del CIFYH Puebla y Córdoba (Argentina) y el Instituto de Humanidades UNC, en el marco de la Red Temática de Estudios Transdisciplinarios del Cuerpo y las Corporalidades.

Las coyunturas no solo atraviesan la escritura sino que pueden paralizar procesos complejos y específicos. El libro reseñado, no fue una excepción, que durante el 2019 resintió su proceso editorial por los sucesivos recortes presupuestarios en ciencia y tecnología. Así mismo, finalizando dicho proceso se presenta la pandemia del Covid-19 como nuevo contexto disruptivo, evidenciando cómo lxs cuerpxs emergen en cifras alarmantes, en donde la vida puede ser terminada de manera violenta o abrupta. El cuidado se ponderó así, como variable decisoria en los procesos de vulneración social, poniendo de relieve, dirán sus compiladores, la fragilidad de lxs cuerpxs como una tarea somatopolítica de primer orden (Moreno, Hernández, De Mauro Rucovsky, 2022). Es así como las producciones aquí presentadas se traman desde esta opción ético-política situada, dentro de la cual el desafío, no radica en presentar un corpus ordenado de ideas y resultados a transferir, sino más bien se propone como una intervención o una insistencia en hablar de nuestras pérdidas, duelos y problemas en nuestra propia lengua, “*es decir una lengua otra, una lengua dentro otra lengua*” (Moreno, Hernández, De Mauro Rucovsky 2022, p 21). Es desde esta invitación heterogénea, de plurales y posicionadas tramas que, la obra convida una serie de cuatro capítulos que trazan una cartografía subjetiva-visual-corporal y territorial, de cómo se despliega la violencia heteropatriarcal en ese cuerp social feminizado que se vulnera con tanta facilidad, como parte de lo que se puede prescindir.

El primer capítulo titulado *Genealogías del presente, movimientos feministas y duelo colectivo* se presenta en un trazado genealógico que, mediante un ejercicio de visibilización, identifica a lo largo de la historia reciente, a esxs cuerpxs prescindibles que en inquietantes tramas institucionales estatales, políticas, delictivas, mafiosas y mediáticas fueron perdiendo sus vidas y su valor. Cuerpxs anónimxs, sin identidad, sin historia, sin duelos.

Las muertes de estxs cuerpxs, invisibilizadxs por el poder heteropatriarcal y usadxs en la explotación de los trabajos precarizados y vulnerados del mundo, en nuestros mundos mantiene un rostro feminizado y racializado. En este recorrido, diversas autoras recuperan la sistematicidad que estos crímenes mantienen, introduciendo categorías que permiten pensar *los feminicidios* de manera situada y permitiendo evaluar las condiciones estructurales que vuelven posible la violencia de género, al exponer los factores sistémicos que coadyuvan a estas expresiones de violencia. Es así como se introduce la

noción de una *ontología social corporal*, que considera cómo esas condiciones de vulnerabilidad sistémica componen un conjunto de relaciones de poder, en donde la instrumentalización del género opera como una malla de poder jerárquica que va incidiendo transversalmente en distintos campos. Hay un esfuerzo continuo a lo largo de estas páginas por rebatir la cómoda y rígida mirada jurídica que, como cómplice omnisciente, niega el contenido político vindicativo-de reparación- de los marcos institucionales conquistados por los movimientos feministas en Nuestra América. La incorporación de la categoría de *feminicidio sexual sistémico*¹ se propone como matriz capaz de analizar la operatoria de esa pedagogía de la crueldad que, haciéndose parte de la narrativa actual, propaga una cultura del exterminio de todx aquel cuerp(x) clasificad(x) como femenino por la cis-heteronorma. El capítulo cierra con profundas reflexiones políticas que ponen de relieve el despertar feminista, marcándolo como hito principal en la resistencia y la crítica; fundamentalmente a negarnos a ser cuerp(x)s prescindibl(x)s, desechabl(x)s, explotad(x)s y vejad(x)s por el deshumanizante capitalismo neoliberal, racista, capacitista y colonial.

En el segundo apartado titulado *Cuerpos territorio, genocidio en curso y resistencias colectivas*, continúa la narración de lenguas filosas que van identificando el entramado doloso de cuerp(x)s que se pierden, en la sistemática violencia feminicida, que se despliega a lo largo de nuestros territorios. La pandemia puso en evidencia un cuerpo social ontológicamente vulnerado. En esta narrativa y mediante el análisis político y antropológico de las muertes feminizadas se va dando cuenta de metodologías del conocimiento capaces de resistir el olvido y el anonimato, en territorios donde la muerte parece producida en masa. Metodologías que con rigurosidad cualitativa, cuidadosas de lo denso, de lo poblado de las afectaciones que rondan la muerte y la vida en estas latitudes, buscan *etnografiar* los trazos de la vulnerabilidad que a es(x)s cuerp(x)s duele; l(x)s rescatan del olvido y nos permiten llorar junt(x)s esas muertes. Es(x)s cuerp(x)s anónim(x)s, pasan a tener un nombre, algo que deja rastro, aunque más no sea de dolor en estos, en nuestros escritos *otrxs*, que buscan hacer memoria, reparar y resistir.

Los medios masivos de comunicación transforman es(x)s cuerp(x)s en números y cifras y alarman a sectores preocupados por la intensidad del exterminio de corporalidades feminizadas. Sin embargo, la repetición de los hechos como cosas, los espectaculariza y los universaliza en campañas magnánimas de luchas globales y fondos de ayuda para terminar con este flagelo. A pesar de esto, las cifras muestran cómo ese número sube y sube, día tras día, quedando en evidencia que el sistema de explotación capitalista y patriarcal se asienta en ese cuerp(x) social feminizado capaz de ser desechad(x) sin tener ningún tipo de condena política, social o legal.

Es(x) cuerp(x) social anónimo es representado como amorfo por los medios masivos de comunicación en números y cifras que, mediante la reproducción acrítica- de un patrón cultural del género- coadyuvan a posibilitar esas condiciones de exterminio y vejación. El ataque es contra poblaciones enteras que, bajo la jerarquización sexual, han sido puestas como elementos o recursos, y como tales, plausibles de usarse

¹ Se recupera insistentemente a la antropóloga y teórica feminista Marcela Lagarde, quien introdujo en la Academia Mexicana en 1994 el término feminicidio, el cual tiene su común denominador en el género: niñas y mujeres son violentadas con crueldad por el solo hecho de ser mujeres y sólo en algunos casos son asesinadas como culminación de dicha violencia pública o privada.

y desecharse. Este mensaje esconde pautas aleccionadoras acerca de cómo vivir y morir en Nuestra América.

Los trazados del apartado se sitúan en Puebla y reivindican la lucha feminista; la imagen visual se reconstruye en cada relato. Junto a una foto de gente paseando, se van marcando las ausencias de esas mujeres que ya no están. Se piden alertas, se advierte, se sistematiza, se etnografía, se analiza e identifica la multiplicidad de dimensiones que posibilitan que los feminicidios sean la principal fuente de muerte. Una necropolítica del poder que demarca territorios, configura desigualdades y vulnera una vez más, ese cuerpo social feminizado.

El capítulo tres titulado *Imaginarios estéticos y materiales de la cultura*, pone el foco en cómo construir una sensibilidad, que posibilite transmitir eso que se vive como experiencia de la *necropolítica del poder*, la cual tiene por objetivo tornar, a gran parte de ese cuerpo social feminizado, como el desecho necesario de la lógica capitalista neoliberal, ocupada en generar plusvalor. El trabajo se incorpora como categoría política capaz de contener un conjunto de experiencias vitales cotidianas, que se tejen con otras igualmente desgastantes, vulnerantes y vejantes. Empero el poder llorar, duelar, guardar en la memoria, estas muertes implica poder contar en esta lengua *otra*, cómo transcurrieron sus días y sus horas. Rescatarlas del anonimato, la precarización laboral y la muerte.

La literatura de resistencia y de interioridad profunda como la de Clarice Lispector, el cine documental de Fernando Birri o la crudeza de Roberto Bolaño, son ejemplos de una narrativa ecléctica, contestataria, sensible, cruda que se opone a solo pensar a las víctimas como informes forenses, casos sin resolver o muertes que no importan a nadie. Construir y legitimar una sensibilidad *otra* implica recuperar una génesis posible de historias narradas en voces, capaces de un materialismo perceptivo, que capte los efectos de la hegemonía capitalista sobre los cuerpos, volviendo visible la relación entre soberanía estatal, aparato jurídico y capital. El asunto central es cómo construimos síntesis sensibles y afectadas que hundan sus raíces en experiencias materiales concretas (Rodríguez 2022).

El estado de excepción se introduce como hilo conductor a través de las páginas del libro, y permite identificar un conjunto de muertes, una vida nuda y desnuda, *feminam sacer*² (Cortes 2022). En esta excepción soberana, la suspensión del orden jurídico expone a corporalidades feminizadas a que mueran solo por ser leídas mujeres, agudizándose esto para obrerxs, desempleadxs, negrxs, indigenxs, mulatxs, marronxs.

Así mismo, también se identifica, en la ontología misma de ese cuerpo social feminizado, una sistematicidad de la excepción de la vida, alojada en la lógica del capital mundial, que para cientos de cuerpos, tiene por efecto la reproducción de un sistema de muerte y exterminio, especialmente cruento con infancias, mujeres cis y comunidad LGBTQI+. Esta materialidad del capital que exhibe un mundo sensible plagado de ausencias y olvidos, intenta ser rebatida mediante una lengua filosa, *otra*. Ésta

² “Giorgio Agamben en su obra *Homo Sacer: el poder del soberano y la nuda vida* (2006) reflexiona en torno a la manera en que la excepción opera de la mano de la norma a través de *homo sacer* una figura arcaica del derecho romano, un ser que debido a una grave delito perdía la protección del derecho y la gracia divina, es decir una vida desprovista del amparo de los dioses y excluida del discurso jurídico, una vida desnuda” (Rodríguez, 2022, p. 224)

desnuda los mensajes aleccionadores del capital heterocisnormado, neoliberal, colonial y racista que no solo es ejercido por el poder estatal sino también por poderes paraestatales ligados a las lógicas mercenarias de las industrias de la guerra, las drogas y la explotación sexual.

En el cuarto apartado denominado *Mapeos de la violencia y categorías en disputa* se despliegan una serie de reflexiones que problematizan, las modalidades en las que los feminismos han reflexionado y resistido a la naturalización de la violencia sexista. Se intenta historizar cómo la colonización de América, necesariamente implicó un patriarcado de baja intensidad que se entroniza con el patriarcado de alta intensidad de los conquistadores. Esto configura a su vez un mandato de masculinidad eurocéntrica, que se instrumenta vía la división sexual del trabajo y se materializa en las asignaciones genéricas de sexualidades en masculino o femenino. De esta manera se entiende a los feminicidios, trans/travesticidios como la unión entre el patriarcado de baja intensidad y el de alta intensidad que, junto al modelo de producción extractivista, son parte de las expresiones de la cultura colonialista y de la institución del capitalismo.

Los feminismos comunitarios Bard Wigdor y Garay (2022) convidan de una construcción conceptual en donde cuerpo-territorio, como categoría política, permite reflexionar acerca de los procesos de generización de manera amplia. En este sentido, se identifica una configuración territorial que feminiza a las corporalidades con capacidad de gestar y les asigna la función de producir la fuerza de trabajo, como así también la naturaleza misma es feminizada, teniendo por efecto el saqueo de nuestros territorios y la devastación de la misma. El capítulo intenta abrir un camino posible de debate contemporáneo, al introducir las tensiones propias que habitan los feminismos, en especial los situados en Nuestra América. De esta manera, nos invita a afilar nuestras lenguas con las epistemologías disidentes, queer y trans feministas como la capa liminar en donde inclusive las categorías clásicas de los feminismos ameritan ser cuestionadas. Se trata de crear un páramo de independencia ontológica con la categoría de diferencia sexual en su consideración con la violencia femigenocida.

Es decir dicha perspectiva solo ve (y precisamente por ello, proyecta) mujeres y hombres cis. En este contexto una pregunta vuelve con insistencia, ¿es pensable, posible y articulable una perspectiva de la diferencia sexual que abogue por su carácter transitable y contingente” (De Mauro Rucovsky, 2022, p. 353).

Las reflexiones giran en torno a construir una caja de herramientas metodológicas, que permitan conceptualizar el problema de la violencia feminicida, más allá de las estructuras elementales asentadas en la diferencia sexual generizada entre hombres y mujeres. De lo que se trata es, de profundizar acerca de los mandatos masculinos de violación y crueldad que, junto a la norma hetero-cis-sexual, producen y reproducen un dispositivo biotánato-político generizado que configura y performa cuerpoxs sexuados y subjetivaciones específicas. El apartado es acerca del carácter social y estructural de la violencia sexual y sexualizada, lo cual no se resuelve ni se reduce a soluciones del tipo jurídico-penales contra el feminicidio.

El capítulo concluye reflexionando sobre, cómo la geopolítica del proyecto civilizatorio colonial del poder patriarcal y capitalista, invisibiliza los procesos espacializados de violencia, los procesos de sexualización

y racialización del territorio-cuerpo y del territorio-tierra. Estos procesos espacializados de violencia son los que habilitan las operaciones extractivistas situadas en cada uno de los contextos a lo largo y ancho de Nuestra América.

Cita recomendada

Artazo, Gabriela (2022): “Cartografías de encuentros posibles e imprescindibles: Reflexiones de una epistemología otra”. [Revisión del libro: Los cuerpos prescindibles: Aportes para una crítica de la razón feminizada, epistemologías críticas y movimientos sociales desde América Latina. Quetzali Bautista Moreno, Abel Lozano Hernández y Martín de Mauro Rucovsky (Comps.) Córdoba (Argentina): UNC. 2022]. Conciencia Social. Revista digital de Trabajo Social. Vol. 6, Nro. 11. Carrera de Licenciatura en Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Córdoba. pp. 214-219. ISSN 2591-5339.

Esta obra está bajo la licencia Atribución-Compartir Igual 4.0 Internacional. La que permite compartir, copiar, distribuir, alterar, transformar, generar una obra derivada, ejecutar y comunicar públicamente la obra, siempre que: a) se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL de la obra); b) se mantengan los mismos términos de la licencia. La licencia completa se puede consultar en: <https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/>

Sobre la autora

**Gabriela Artazo*

Argentina. Doctora en Ciencias Políticas del Centro de Estudios Avanzados de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Docente Concursada de la Carrera de Trabajo Social (Facultad de Ciencias Sociales, UNC). Master Internacional en “MERCOSUR y Unión Europea: Diferencias y Similitudes” y Licenciada en Trabajo Social. Principal línea de investigación: políticas públicas, trabajo social y feminismos latinoamericanos. Integrante del Comité Editorial de Conciencia Social. Correo electrónico: artazogabriela@gmail.com